



UN LLAMADO DE LAS MUJERES A LA RESISTENCIA:

# ¡NO AL CAPITALISMO VERDE!

Cada año que pasa, los efectos del **cambio climático** – generado por la lógica de acumulación capitalista – se notan y se sienten más. En algunos lugares, los períodos de sequías son más largos, en otros las lluvias se vuelven más intensas; en algunas partes del mundo los pueblos ya perdieron sus territorios y fueron forzados a abandonar los lugares en los que vivían.

La lucha por **justicia ambiental** es parte de nuestra **lucha anticapitalista**. Las formas renovadas de desposesión, la contaminación del agua y del aire por el uso de agrotóxicos y por la minería, la intensificación del trabajo precarizado y no remunerado, las biotecnologías que aceleran las ganancias de las empresas transnacionales, son algunas expresiones de esta misma lógica de acumulación, y sus consecuencias hacen cada vez más evidente el **conflicto capital-vida**.

En 2019, llegamos a la Cumbre de los Pueblos en Chile para **denunciar las falsas soluciones de la economía verde**, negociadas en la Conferencia del Clima e implementadas en nuestros países. Desde todas las Américas manifestamos nuestro compromiso y solidaridad con la **resistencia del pueblo chileno** en contra del neoliberalismo, la represión y la violencia.

## PUEBLOS EN LUCHA

En toda América Latina, las mujeres se enfrentan a una ofensiva conservadora y neoliberal extremadamente violenta, que ataca sus cuerpos, territorios y las condiciones de producción del vivir; ataca a la democracia y le da un nuevo impulso a los procesos de militarización, mercantilización y expropiación.

Nos levantamos contra la precarización de la vida, el neoliberalismo, el autoritarismo y el poder de las empresas transnacionales. Seguimos en lucha en la defensa de la soberanía y autodeterminación de los pueblos, contra el racismo que impone una política de explotación y muerte.

Nos levantamos contra la violencia del Estado, de los hombres y del capital. Seguimos en lucha por la igualdad, por la autonomía sobre nuestros cuerpos y nuestra sexualidad. Queremos cambiar el mundo y cambiar la vida de las mujeres.

Nuestras luchas se impulsan por las necesidades concretas e inmediatas de la vida, y se orientan hacia transformaciones sistémicas, ya que no hay posibilidad de justicia, libertad e igualdad para todas en la sociedad capitalista, racista y heteropatriarcal.

Ponemos a la sustentabilidad de la vida en el centro de nuestras prácticas, reconociéndonos como interdependientes y ecodendientes. En la defensa de los territorios, de la soberanía alimentaria y energética, construimos agroecología feminista. **La lucha cambia la vida, la vida cambia la lucha.**



En los afiches: "Somos clandestinas, estamos en marcha, seremos libres"; "ni la tierra ni las mujeres son territorio de conquista"; "trabajo, sexo, cuerpo, maternidad. ¡Nosotras decidimos!".

Foto: Elaine Campos

En los carteles, frases como: “por tierra y comida sin pesticida”, “yo lucho, tú luchas, nosotras derrotamos Bolsonaro”, “feministas en contra del neoliberalismo”, “somos mujeres, la resistencia por un país sin violencia”, “la tierra es para quien trabaja en ella, abajo la privatización de la naturaleza”.



Foto: Helena Zelic | Marcha de las Margaridas 2019

## LA LUCHA POR JUSTICIA AMBIENTAL FRENTE AL ASCENSO DE LA EXTREMA DERECHA

El ascenso de la extrema derecha determina los contornos de un **capitalismo autoritario** y nos impone más desafíos a la lucha por justicia ambiental.

En **Brasil**, el gobierno de Jair Bolsonaro dismanteló los mecanismos de fiscalización ambiental, irrespetando leyes que garantizaban algún nivel de protección a derechos de las comunidades, fomentando actos de violencia y destrucción. Defensores del agronegocio, de la industria armamentista, fundamentalistas religiosos y bancos constituyen grupos de interés que se benefician de la política ultraliberal y conservadora impulsada por el gobierno brasileño.

Los **incendios en la Amazonia** llamaron aún más la atención hacia la expansión de las fronteras del agronegocio y de la minería. La vida de las mujeres se ve afectada por la pérdida de tierra para producir alimentos para el autoconsumo, por la privatización del agua, así como por el aumento de la violencia y de la explotación sexual. En los territorios presenciamos el aumento de agresiones contra comunidades, líderes e incluso agentes de órganos ambientales, articuladas con persecución y criminalización de campesinos y campesinas, pueblos tradicionales, organizaciones y movimientos sociales.

## DOS LADOS DE UNA MISMA MONEDA ¿POR QUÉ NOSOTRAS, MUJERES, ESTAMOS EN CONTRA DE LA ECONOMÍA VERDE?

En la lucha por justicia ambiental, nos enfrentamos a una ofensiva sobre los territorios que viene de dos lados: la **destrucción completa de la naturaleza y de los bienes comunes**, impulsada por un modelo de desarrollo basado en el agronegocio y la minería, y la **financierización de la naturaleza** que resulta en el control absoluto de los modos de vida de las comunidades.

En la economía verde estos son caminos que se complementan en una lógica de **compensación** que solamente profundiza la acumulación capitalista: el mercado incorpora la naturaleza en sus negocios para generar más ganancias. La economía verde llega a los territorios mediante empresas u organizaciones no gubernamentales vinculadas a empresas, con mecanismos como el Pago por Servicios Ambientales (PSA) o la Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación (REDD).

**Cuestionamos la lógica de compensación:** los proyectos “preservan” una parte de la naturaleza, como un bosque, para compensar la destrucción y emisión de gases de efecto invernadero en otra parte. No generan ningún cambio en las causas del cambio climático. El mecanismo es ponerle precio a la naturaleza, y así se ha construido un mercado de crédito de carbono.

**Preservación sin gente:** estos proyectos intentan separar tramos de bosque, y generan conflictos con las personas que viven allí, con persecuciones y criminalización de prácticas tradicionales de cultivo.

En los territorios, la economía verde significa **desposesión, violencia y precarización de la vida**. A las mujeres y comunidades *quilombolas* e indígenas, históricamente responsables por el cuidado de la naturaleza y por la biodiversidad, se las expulsa e impide de circular por el territorio, lo cual genera consecuencias para su autonomía económica. Eso las vuelve más vulnerables y susceptibles a proyectos de economía verde.

## LAS NEGOCIACIONES EN LA ONU Y LOS NEGOCIOS DEL CLIMA

Las empresas presionan a los Estados en las negociaciones de la ONU, en el proceso que llamamos de captura corporativa. En la COP 25, buscan garantizar las condiciones para sus mercados en el futuro, en definiciones sobre algunos puntos centrales del Acuerdo de París.

Uno de ellos es la reglamentación de los mercados de carbono y la definición de reglas “confiables” de contabilidad del carbono. Es decir, qué se puede contabilizar como acción climática, y cómo medir, registrar y verificar esas acciones. El intento es reducir la naturaleza a una lógica matemática de la economía neoclásica, buscando equivalencias que desconocen la mayoría de los procesos, trabajos y relaciones necesarias para que la naturaleza y la vida sean posibles.

Otro punto tiene que ver con iniciativas en torno a la agricultura. Al fin y al cabo, todo este debate está muy relacionado a la propiedad, control y uso de la tierra, temas que oponen de manera frontal los intereses del agronegocio – ya sea el “tradicional” o el 4.0 – a los intereses de los campesinos y campesinas, de los pueblos indígenas y *quilombolas*.

Se vienen anunciado nuevas tecnologías como parte de las falsas soluciones. Los intereses de las grandes empresas en dominar los procesos vitales llegan al punto de intentar recrear ecosistemas, sin una comprensión o evaluación real de los riesgos que generan para la vida. ////////////////



## NO BASTA CON MAQUILLAR EL CAPITALISMO DE VERDE, ¡HAY QUE CAMBIAR EL MODELO! LA LUCHA POR JUSTICIA AMBIENTAL

“Verde”, “limpia”, “sustentable” son algunos de los adjetivos que se utilizan para maquillar la misma lógica de acumulación capitalista de siempre. La **energía eólica** es un ejemplo de esto: al ser promocionada como energía limpia, se oculta la destrucción que efectivamente genera.

Los impactos de la instalación de parques eólicos en la región Nordeste de Brasil ya se hacen sentir. El tipo de **empleo** generado en esos parques para la población local es **precario**, a la vez que se da una **migración** de trabajadores para los empleos mejor remunerados, seguida por aumento de la **prostitución** y **embarazo adolescente**.

Se trata también de **impactos ambientales**, en la fauna, con muertes de aves y compactación de dunas, el cambio en los accesos a mares y caminos vecinales, daños a las estructuras de las casas próximas, además de ruidos fuertes y permanentes de las turbinas que generan problemas auditivos, además de constante estrés. Son muchos los **casos de depresión** entre quienes viven cerca de los parques eólicos. Las situaciones se vuelven insostenibles a tal punto que las personas se terminan yendo a vivir a otros lugares.

El cambio necesario no es solo en las técnicas y tecnologías, sino en la lógica que las impulsan. Por eso, las alternativas se deben preguntar: **¿energía para qué y para quiénes?**

## PARA EL FEMINISMO, EL CAPITALISMO NO TIENE ECO

El ambientalismo y el feminismo son dos campos de los movimientos sociales que están en la mira de las **empresas transnacionales** que capturan y mercantilizan discursos y agendas.

Para ello, **fragmentan, reducen y despolitizan** procesos y relaciones construidas por los pueblos y movimientos. Es el caso de los agrobosques, que vienen siendo incluidos en el esquema de compensaciones y han recibido muchas inversiones de empresas mediante proyectos de reforestación. De esta manera, **el mercado reduce el agrobosque y la agroecología a una técnica**, quitando su sentido político y estratégico que la vincula a la soberanía alimentaria y a modos de vida en territorios concretos, con comunidades y relaciones reales.

Las empresas compran áreas más degradadas para reforestar y aumentar el precio de la tierra. En muchos casos, introducen a las mujeres en un circuito de **trabajo precarizado**, ya que se las remunera para plantar árboles, y se las deja sin tiempo y condiciones para cuidar de la huerta, los animales y la producción para autoconsumo.

## ENFRENTAR EL CAPITALISMO AUTORITARIO Y LA CRIMINALIZACIÓN

Para hacerle frente a la expansión del capital, la organización colectiva es fundamental.

Son muchas las **resistencias territoriales** de quienes viven los conflictos directos, y es necesario ampliar la construcción de articulación, apoyo y solidaridad para enfrentar el autoritarismo de este modelo. Son muchas las **construcciones de fuerza colectiva de transformación**, desde las prácticas agroecológicas, la declaración de territorios libres de minería, hasta las formas colectivas de organizar el cuidado y la alimentación.

Un desafío es que haya **más articulación** entre las luchas locales y la construcción de síntesis con los procesos de luchas regionales para **enfrentar el capitalismo autoritario en todas sus dimensiones**: el poder corporativo, la financiarización de la naturaleza, la privatización y militarización de nuestros territorios, la violencia racista y la criminalización de los movimientos sociales. Apostamos en la **construcción de alianzas** que incorporen el feminismo y la justicia ambiental en su estrategia unitaria, como la Jornada Continental por la Democracia y contra el Neoliberalismo. [www.seguimosenlucha.org](http://www.seguimosenlucha.org)

## 5ª ACCIÓN INTERNACIONAL DE LA MARCHA MUNDIAL DE LAS MUJERES 2020 ¡RESISTIMOS PARA VIVIR! ¡MARCHAMOS PARA TRANSFORMAR!

Cada cinco años, una Acción Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres conecta nuestros procesos organizativos y luchas a nivel local con la fuerza mundial del feminismo en movimiento.

La 5ª Acción Internacional en 2020 se caracterizará por la resistencia a la ofensiva del capital contra la vida, la resistencia al ascenso del conservadurismo y del autoritarismo en distintas partes del mundo. Nuestra resistencia está relacionada con propuestas y construcciones concretas de una sociedad basada en igualdad, justicia, libertad, paz y solidaridad.

### AGENDA DE LA ACCIÓN 2020

8 de marzo | Lanzamiento de la 5ª Acción

30 de marzo | Acción de las Mujeres en el Día de la Tierra Palestina

24 de abril | 24 horas de solidaridad feminista contra las transnacionales "Rana Plaza está en todas partes"

Del 25 al 31 de mayo | Semana de Acción Antimperialista en alianza con los movimientos sociales

17 de octubre | Cierre internacional de la Acción

¡Súmate! [americas@marchemondiale.org](mailto:americas@marchemondiale.org)